

Reflexiones urgentes para el Trabajo Social



Sofía Virasoro (UNPAZ/MSyDS) y
Laura Dal Pozzo (UNDAV/MSyDS)

Sinatra Soukoyan, F. (2019). *Conversaciones urgentes a partir de Rafael Nahuel. La vida de lxs pibxs en los márgenes*. Buenos Aires: 13 mil Pájaros Ediciones.

“No tengo dudas que este libro nunca debería haberse escrito”. Así comienza la introducción de este libro escrito por Facundo Sinatra Soukoyan, apelando al dolor que supone referirse en tiempo pasado a la vida de un pibe cuyo final se acerca al de muchxs otrxs jóvenes que viven en los márgenes.

El libro reúne un conjunto de entrevistas realizadas a distintos actores sociales que se vincularon con Rafael Nahuel, ya sea en sus años de vida como en lo relativo a su asesinato y el sucesivo reclamo de verdad y justicia. Comienza por el entorno de proximidad (familiar/afectivo) y va ampliando esa “espiral” hacia ámbitos más externos, pero siempre permitiendo al lector/a volver a sus experiencias subjetivas, apelando a la memoria colectiva.

Como lo indica su título, estas conversaciones resultan urgentes por un sinnúmero de motivos. En esta reseña nos interesa profundizar en *la urgencia que tienen estas palabras para el trabajo social*, en tanto disciplina y profesión comprometida en visibilizar e intervenir en las expresiones de la *cuestión social* en la vida cotidiana de lxs sujetxs. En este sentido, nos convoca a la desafiante tarea

de desnaturalizar aquellos discursos que reproducen prácticas estigmatizantes acerca de lxs jóvenes, principalmente (e intencionalmente) de sectores populares, recuperar la propia voz de lxs involucradxs y revalorizar sus derechos y deseos.

Juventudes: un acercamiento teórico

El prólogo fue escrito por Natalia Nasep, socióloga, docente e investigadora en temáticas de juventudes, educación y género. Desde el trabajo social, podemos relacionar este apartado del libro con el marco teórico necesario para iniciar todo proyecto de investigación e intervención social. La búsqueda y acercamiento teórico en el ejercicio profesional no es inocuo, sino que refleja un posicionamiento ético-político hacia un proyecto de sociedad y de profesión desde la debida argumentación conceptual.

En esta línea, el prólogo aporta un interesante acercamiento teórico en lo que respecta a las juventudes como concepto históricamente construido, relacional, situacional y variable. De esta manera, nos permite adentrarnos en la lectura posicionándonos desde categorías de análisis previamente (re)construidas que facilitan su comprensión.

Mencionar el concepto de *juventudes* en plural no es un acto insignificante, sino que implica un posicionamiento teórico-político-ideológico que consideramos relevante destacar. El optar por el plural rompe con el mito de homogeneidad, ya que se trata de una lucha política que asume la heterogeneidad, divergencias y complejidad de las juventudes dentro de la estructura social interpelando las relaciones de poder instituidas en el campo social.

Por otro lado, la autora hace mención a las diferentes definiciones etarias sobre qué es ser joven, y se refiere a las expectativas, sentidos y significancias en torno a esta etapa, y cómo estas condicionan las formas en las que percibimos y vivimos el “ser joven” en nuestra sociedad. Analiza, al mismo tiempo, cómo se generan ciertos estereotipos que, tomando los aportes de Chávez (citado en el prólogo del libro), denomina como *procesamiento sociocultural de las edades*. De esta manera, nos invita a (re)pensar el concepto de juventudes no desde la mera pertenencia generacional, sino considerando su relación con factores determinantes como lo son la clase, el género, las pertenencias étnicas o culturales, desde una perspectiva transversal.

Estas juventudes heterogéneas a las que hace referencia la autora se encuentran atravesadas por diferentes discursos, entre ellos, los hegemónicos, que poseen una mirada estigmatizante y criminalizadora de aquellxs jóvenes que habitan los márgenes de las ciudades. Por este motivo, introduce una breve caracterización de El Alto de Bariloche, en donde se encuentra el barrio Nahuel Hue, escenario en el cual transcurre la vida cotidiana Rafael, su entorno, sus redes. Y es aquí donde nos introducimos a reflexionar sobre el concepto de *territorio* como espacio socialmente construido, con sus límites geográficos y fronteras simbólicas. Un territorio que tensiona con la búsqueda identitaria de Rafael en su acercamiento a sus raíces Mapuche. En este sentido, en el prólogo se remite a la dimensión Mapuche

como proceso identitario y como signo de reposicionamiento y encuentro que atraviesa Rafael Nahuel. Esta dimensión es fundamental en las conversaciones que recorren estas páginas.

La entrevista como herramienta discursiva en los procesos de reconstrucción biográfica

Este libro, a su vez, nos invita a adentrarnos en la singularidad de Rafael Nahuel a partir de entrevistas realizadas a diversos actores sociales que van reconstruyendo sus procesos y experiencias cotidianas. En la introducción, el autor pone de manifiesto los objetivos que guiaron su investigación iniciando una búsqueda “en el ejercicio de preguntar sin pretender una totalidad” ni arrogarse “la verdad”. Se trata de dieciocho entrevistas agrupadas en cinco ejes temáticos: “Entorno próximo”, “Los márgenes”, “El diálogo”, “Ecos a la distancia” y “Arte y compromiso”. Como también menciona el título del libro, estas entrevistas fueron realizadas en clave de conversación, siendo este aspecto otro de los aportes que nos interesa destacar para el trabajo social, en tanto concibe a la entrevista como parte de su instrumental metodológico que articula dialécticamente el discurso y su contexto de (re)producción.

Las entrevistas aparecen abordadas desde la perspectiva de la complejidad y en clave de tensión entre los diversos discursos dialógicos que se ponen en juego. Si bien no lo explicita directamente en su introducción, es claro que el autor ha realizado un análisis de actores y referentes sociales relevantes para la comunidad para dar inicio a su trabajo de campo y a partir del cual selecciona cada eje de análisis. Esto constituye un aspecto de suma relevancia para el Trabajo Social, ya que lo territorial implica, además de una mirada desde la complejidad, un análisis exhaustivo de actores, teniendo en cuenta aquellos que resultan relevantes para comprender e intervenir en un recorte de la realidad determinado.

Por otro lado, que las entrevistas hayan sido realizadas en el ámbito en donde se desenvuelven las prácticas cotidianas de los sujetos que prestaron su voz en este libro es otro aspecto a resaltar. Además de aportarnos mayor profundidad en el conocimiento de la situación problemática que envuelve el trágico escenario del asesinato de Rafael desde la perspectiva de lxs propixs sujetxs, las entrevistas *in situ* incorporan en el análisis no sólo el lenguaje verbalizado, sino también el mediatizado por lo observable en la propia respuesta activa.

Por último, nos interesa resaltar la potencia que subyace en este instrumento, ya que nos permite entrever cómo se manifiesta la cuestión social desde la perspectiva de cada actor. A medida que se avanza en las sucesivas entrevistas, se va conformando una trama compleja que habilita la lectura de la realidad social desde la perspectiva de la totalidad. En este sentido, no nos encontramos con relatos fragmentados que hablan de aspectos diferenciados de la vida de Rafael Nahuel, cada uno por separado, sino que todos en conjunto confluyen en una realidad atravesada por múltiples aristas.

Abordaje territorial: soportes y redes comunitarias

Las entrevistas agrupadas en los núcleos temáticos “Los márgenes” y “El diálogo” nos acercan a otro eje de análisis que nos interesa destacar en esta reseña y que forma parte del abordaje comunitario propio en la intervención social que atraviesa nuestra disciplina: el trabajo de las instituciones territoriales de las cuales participaba Rafael y la mesa de diálogo que se conforma con posterioridad a su asesinato. Ambos dispositivos, los soportes territoriales y la conformación de redes sociales, son abordados desde una perspectiva comunitaria.

Las actividades que relata el coordinador general de Semillero al Margen sobre los talleres de oficio en el que participan jóvenes del barrio Nahuel Hue, y del que fue parte Rafael, nos acercan a espacios significativos que nos transportan, a quienes trabajamos alguna vez con jóvenes, a aquellos escenarios de intervención de múltiples experiencias potentes. Las conversaciones que se desarrollan en el apartado “Los Márgenes” nos invitan a pensar e identificarnos con aquellxs trabajadorxs. A partir de sus relatos impregnados de sentires, luchas, frustraciones y resistencias, nos muestran que la intervención social está repleta de tensiones e incertidumbres; y que sucesos como el de Rafael nos interpelan y movilizan invitándonos a redefinir nuestras prácticas constantemente.

Estos soportes territoriales que se mencionan en el libro: talleres (de oficios, recreativos, deportivos, culturales), la conformación de cooperativas de trabajo (Laburar y Kata Wain Newen) nos demuestran que existen espacios de intervención comunitaria que nos acercan a otros imaginarios respecto a qué pueden hacer y ser lxs jóvenes de los sectores populares. En el quehacer cotidiano los vínculos significativos que se desarrollan entre lxs jóvenes, lxs talleristas, coordinadorxs y demás actores involucrados toman un papel preponderante en los procesos de (re)subjetivación y pertenencia.

Al mismo tiempo, una estrategia que consideramos relevante y que se desarrolla en el apartado “El diálogo” consiste en la conformación de la Mesa de Diálogo que se generó inmediatamente después del asesinato de Rafael Nahuel y que aglutinó a diversos actores sociales. En este sentido, este espacio de participación resulta fundamental para encarar el abordaje de las problemáticas sociales desde un enfoque de redes. Las conversaciones desarrolladas con aquellxs actorxs vinculados a la conformación de la Mesa de Diálogo nos permiten acercarnos al relato en primera persona sobre la experiencia del trabajo articulado entre diversos actores sociales para canalizar el reclamo de manera conjunta de algunas comunidades Mapuche ante las consecuencias de la violencia institucional en donde sus voces intentaron ser silenciadas.

Al mismo tiempo, permitió visibilizar la situación en la que se encuentran lxs jóvenes de sectores populares, las comunidades indígenas e intentar poner un límite a la violencia institucional.

Aportes urgentes a partir de su lectura

Sin dudas, este libro nos remite a un sinfín de reflexiones, angustias e incomodidades. Tanto los relatos que reconstruyen la vida y asesinato de Rafael Nahuel como su semejanza con las situaciones de violencia social e institucional que atraviesan las juventudes de los sectores populares nos interpelan, nos atraviesan. La ausencia de sus voces, no solo en este libro, como menciona Sinatra Soukoyan, sino también en los medios de comunicación y en diferentes espacios en los que transitamos como trabajadorxs sociales, nos sacuden fuertemente y pone en cuestión las miradas académicas y adultocéntricas.

En estos relatos, se escriben las voces de actores comunitarios que manifiestan las vicisitudes de habitar territorios atravesados por la marginalidad y la opacidad de una ciudad turística que invisibiliza la cotidianidad de un amplio sector de la población barilocheño. A su vez, la dimensión Mapuche que impregna estas páginas resalta los debates acerca de la recuperación de territorios e identidades por parte de comunidades originarias ante el genocidio indígena que configuró la construcción de la sociedad argentina.

Su lectura abre nuevos y viejos interrogantes sobre un abanico de problemáticas sociales que aborda nuestra disciplina y que apela ineludiblemente a su dimensión ético-política, así como también refiere al compromiso que supone nuestra intervención como acción política en la reivindicación de memoria, verdad y justicia.